

Globalización: promotora de nuevos escenarios en arquitectura y en la actividad tutorial

Juan Tinoco Molina*

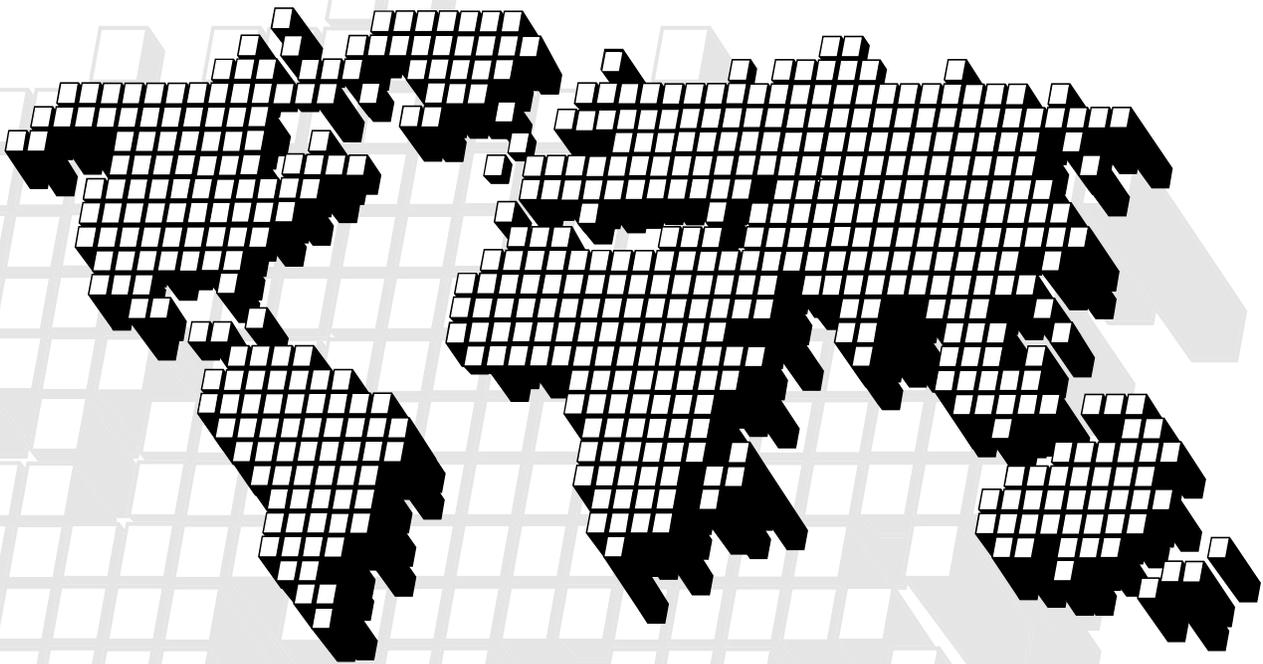
Los mercados globalizados están promoviendo cambios en el sistema educativo mundial, esta dinámica en la educación superior está promoviendo diversos modelos educativos tendientes a modificar la participación de todos los actores, académicos y alumnos que se encuentran frente al reto que establecen las competencias profesionales.

Un egresado de arquitectura que desee participar en el mundo globalizado debe ser capaz de realizar proyectos de todo género, dominar la metodología del diseño es un acto obligado, cosa que escolarmente no siempre se cumple, el vertiginoso desarrollo de la arquitectura enfrenta, al profesor-tutor y al estudiante, a enormes retos muchas veces imposibles de alcanzar, la región de Latinoamérica debe promover creativamente todos sus recursos a través de una estrategia en conjunto, los problemas planteados son similares entre todos los países.

La posibilidad del surgimiento de redes de colaboración y grupos de expertos, pueden coadyuvar a eficientar aún más el trascendental papel del tutor, lograr que éste pueda brindar al alumno tutorado una mayor perspectiva de la vida profesional, lo cual sería una grandiosa característica de esta noble actividad educativa en nuestro Instituto.

Son diversos y variados los contenidos temáticos de las asignaturas que conforman el plan de estudios de la carrera de Ingeniero Arquitecto en la ESIA Tecamachalco; algunas de ellas presentan complicados problemas para lograr el aprendizaje correcto de sus temas, los alumnos deben desarrollar actividades y ejemplos académicos que los lleven a lograr aprendizajes significativos; el actual modelo educativo vigente en nuestro Instituto, resalta dentro de sus puntos sustantivos la intención educativa de promover, entre los estudiantes, el desempeño de competencias profesionales, estrategia originada y ligada, hoy por hoy, por los requerimientos del mundo globalizado; ello como instancia promotora de la mejora continua de la calidad y del cumplimiento con estándares internacionales, en nuestro caso particular con el desempeño de la ingeniería y la arquitectura.

La asignatura de Composición y/o el Diseño Arquitectónico históricamente en las escuelas y/o facultades de arquitectura de nuestro país, cuentan con un camino metodológico por medio del cual hipotéticamente el alumno que domine cada uno de los pasos de este método debe ser capaz de lograr proyectos de cualquier género de edificios.



La problemática educativa a nivel nacional en las escuelas y facultades donde se enseña arquitectura es muy semejante; por ende, la ESIA Tecamachalco no es la excepción; tomemos en cuenta que se trata de un proceso creativo y esta deficiencia contribuye a que un porcentaje importante de nuestros alumnos recurran a falsas y equivocadas actitudes, las cuales inhiben y mutilan el desarrollo pleno de las competencias profesionales, es muy frecuente ver el fenómeno de la copia y de la réplica de formas y proyectos de sus compañeros y/o de otros arquitectos, y eso está mal.

Si bien en las proclamas de los recientes modelos educativos se insiste en que debemos lograr egresados capaces y competitivos. El impacto de la fuerza de esta mala práctica resulta muchas veces ser más contundente; por lo que toca al aspecto académico, no llevar en forma adecuada la metodología del diseño ocasiona proyectos irregulares e incompletos, circunstancia que origina un alto índice de alumnos reprobados y trabajos de baja calidad arquitectónica; además el estudiante tendrá que recurrir la materia y, todavía peor, los programas académicos no permiten llevar dos asignaturas de diseño juntas, situación que complica enormemente el statu quo del alumno y también de la escuela en sus resultados.

Los estudiantes tienen finalmente la necesidad de presentar un proyecto final y de manera completa; las

escuelas de arquitectura han promovido por largos años "tradiciones y ciertos ritos"; por ejemplo el denominado día de la entrega; los salones de clases se constituyen en grandes áreas de exposición, la vestimenta diaria de los estudiantes se ve transformada en algo muy formal, ello con el propósito de lograr vivir lo más cercano posible un acto de la realidad profesional, y de esta manera la presentación de los proyectos con calidad; por todo ello la acción tutorial debe impulsar y promover acciones que aporten y permitan hacer conciencia en el alumno con el propósito de que éste adopte aprendizajes significativos en su proceso formativo y, sobre todo, que asimile y aplique el concepto de calidad para que se convierta en un factor de influencia constante en su formación integral.

Resulta indispensable incentivar aún más la actividad tutorial para tratar de revertir los rezagos educativos y enfrentar de mejor manera los retos actuales del campo profesional al que se enfrentarán nuestros alumnos

Bajo este contexto y con una visión de futuro surgen preguntas importantes: ¿Cómo resolver la problemática del bajo aprendizaje del diseño y la composición arquitectónica en los alumnos? ¿Cómo lograr que el tutor promueva e impulse la práctica de las competencias profesionales? ¿Cuál es el futuro de los alumnos con bajo rendimiento? ¿Cómo reorganizar las técnicas del conocimiento a favor de las



asignaturas de diseño en las escuelas y facultades de arquitectura de nuestro país?

Retos y expectativas de la situación planteada

Llevando este análisis de lo general a lo particular podremos mostrar que el sistema educativo latinoamericano (SEL) se encuentra enérgicamente impactado por el fenómeno de la globalización (Miklos, Tomás y Arroyo Margarita, 2008) situaciones que han llegado a mover las estructuras de los sistemas educativos en todos los países de esta región, México no es la excepción, por ello los retos son enormes, es además sabido que la estructura educativa nacional enfrenta, en todos sus niveles, muy diversos problemas, las áreas cognitivas encabezan los grandes porcentajes, los demás procesos del conocimiento también enfrentan rezagos múltiples.

La consecuencias de la globalización a través de las fuerzas del mercado laboral están enfrentando a los planes y programas de estudio a plantear modificaciones de manera muy vertiginosa, por ello se percibe la actualización de los marcos normativos, los cuales deberán ser mucho más comprensibles ante las muy diversas posibilidades educativas a las que se puede enfrentar un alumno, una comunidad e incluso una población; todo este marco de actualización normativo debe ofrecer a los actuales modelos educativos (ME) en el corto y mediano plazo, la posibilidad de poner en práctica opciones y modalidades educativas que posean vanguardia e innovación.

Schwartzmann (2001) predijo que las innovaciones pedagógicas lograrán mayor descentralización organizacional

y de gestión, cuando las expectativas del sistema educativo nacional logren vencer los obstáculos de la obsolescencia.

Tanto las actuales bases académicas como las estudiantiles deberán mostrar nuevos comportamientos de desempeño en forma integral; la falta de procesos de enseñanza-aprendizaje, como los métodos cuantitativos de evaluación, deberán poseer una nueva orientación y ante el nacimiento de estas nuevas expectativas la figura del profesor-tutor deberá generar relaciones mucho más directas con el estudiante y además el concepto multidisciplinario se verá fuertemente fortalecido; es conveniente y oportuno que se dé la posibilidad y el surgimiento de grupos de expertos (GE), provenientes no sólo de México, sino de la región latinoamericana, como primera instancia ya que ante esta problemática como países somos semejantes y posteriormente integrar expertos del resto del mundo.

No debemos negar el dominio que prevalece de las grandes potencias sobre los medios de información y de la tecnología, si somos capaces de entender esto y podemos prevenimos, las históricas tendencias de dominio podrán atenuarse y disminuirse; la gran distancia entre países ricos y pobres al menos en lo educativo deben desaparecer, de lo contrario nos tendremos que sujetar y conformar a seguir recibiendo únicamente lo que ellos deseen darnos, en este punto las expectativas y los retos son enormes.

Iniciar dentro del Politécnico la práctica de generar y promover información hacia los profesores tutores de estas iniciativas puede darnos una ventaja competitiva muy importante, es conveniente promover el desarrollo de esquemas

Es oportuno formular una importante pregunta ¿cómo lograr que el profesor-tutor sea capaz de poseer un bagaje informativo lo suficientemente amplio para poder orientar correctamente el rumbo o destino profesional de su alumno tutorado?

de trabajos de investigación que nos permitan esclarecer qué acciones debemos de tomar ante los problemas.

De forma particular, este trabajo presenta ante ustedes el análisis y el enfoque de una problemática en el aprendizaje del proceso y la metodología del diseño arquitectónico, por ello es conveniente enseñar al profesor-tutor de nuestro Instituto a que aprenda a escoger los caminos capaces que le permitan responder e incluir de manera inmediata respuestas educativas acordes a los requerimientos actuales del mundo globalizado a favor de sus alumnos.

Propuestas para el impulso y mejoramiento de la acción tutorial en el IPN

Son muchas y muy diversas las variables que participan en este nuevo escenario educativo, resulta conveniente promover estrategias donde el profesor-tutor cree su propio compromiso de ampliar sus horizontes, que aprenda a rebasar desde el punto de vista cognitivo los límites institucionales, el estar consciente de la situación que enfrentan hoy por hoy los alumnos no es motivo suficiente, su prospectiva debe enfocarse a ampliar sus límites, la arquitectura, como nunca antes, se encuentra inmersa en un vertiginoso camino de innovaciones, la presencia de nuevos sistemas y procedimientos de construcción, así como la mejora sustancial en la resistencia de los materiales como el acero y el concreto está permitiendo a esta disciplina mostrar a lo largo de todo el mundo imponentes e impresionantes modelos de edificación.

Es oportuno formular una importante pregunta ¿cómo lograr que el profesor-tutor sea capaz de poseer un bagaje

informativo lo suficientemente amplio para poder orientar correctamente el rumbo o destino profesional de su alumno tutorado?

La idea de promover la formación de grupos de expertos (GE) a nivel local, regional, nacional e internacional resulta conveniente, bien podemos proponer también la creación de agendas institucionales por especialidad (AIE), instancias de apoyo y respaldo para garantizar con ello la operatividad y la vigencia de esta estrategia, actualmente existen instancias muy respetables a nivel nacional y latinoamericano podríamos apoyarnos por ejemplo en ANUIES, ILCE, por citar algunas instituciones.

Una estrategia como esta conduciría a la acción tutorial a un camino de fortalecimiento y consolidación, sobre todo promovería el fortalecimiento de la figura del tutor; se reconoce que el esquema de educación *e-learning* y de educación a distancia se posicionarían enormemente entre nuestra comunidad docentes y estudiantil.

Para ello será necesario como Institución líder en nuestro país demostrar que poseemos capacidad para dar respuesta y aceptar la participación de contextos distintos que nuestro Modelo Educativo (ME), incluya la visión de convergencia educativa y tecnológica, ante ello los Programas Académicos (PA) deberán de estar respaldados por normatividades capaces de entender la participación de nuevas redes educativas y las circunstancias de innovación en las que vive ya la sociedad de este siglo XXI.

Lo importante y lo trascendental será fortalecer los valores de nuestra identidad como institución rectora de la enseñanza tecnológica de México, debemos tener muy



presente que ningún proceso de acreditación o de demanda del mercado global nos convoca a perder nuestra “pertinencia social” y mucho menos alejarnos de la realidad en la que viven los diversos sectores de la población que conforman nuestro país.

Aceptemos que la globalización se encuentra totalmente generalizada y universalizada, por lo tanto, la incorporación de los nuevos escenarios en el medio latinoamericano es desigual y lenta, la práctica docente no es fácil transformarla; pero no así a la acción tutorial, ya que ésta goza de una identidad distinta; el ámbito de interacción de un tutor desde el punto de vista académico no debe tener límites, por ello debemos aprovechar esta ventaja hay que enriquecerla todos los días; el surgimiento de “redes de colaboración académica” (RCA) debe ser una prioridad institucional.

Una acción concreta para el caso particular presentado puede ser establecer una agenda de escuelas y facultades de nuestro país, donde el proceso de aprendizaje de la metodología del diseño y la composición enfrente problemas de aprendizaje, el primer propósito será identificar a otros tutores para conocer algunas de sus estrategias y, con el estudio de una matriz de dos variables cuantitativa y cualitativamente poder identificar los principales factores que impactan y afectan al alumno a no alcanzar el dominio de la metodología del diseño arquitectónico y, por ende, mejores méritos académicos.

Como tutor, esta información de manera hipotética debe permitir el inicio de un camino de toma de decisiones, por medio de las cuales se pueda orientar con una visión más amplia sobre esta problemática, analizada y evaluada y con esa información poder recomendar de mejor manera la estrategia educativa que deba seguir y prolongar en los estudiantes experiencias educativas basadas en aprendizajes significativos y de lograr esto la figura del profesor-tutor se verá enormemente favorecida.

Conclusión

No cabe la menor duda que el nivel de educación superior en México está constituido por un alto porcentaje de docentes poseedores de un gran patrimonio lleno de experiencias profesionales y recursos didácticos pero aún más de vocación y afán de servicio.

La presencia de normatividades institucionales fuera del contexto del mundo global, lentitudes administrativas en procesos escolares, entre otros aspectos, no permiten la ocasión de promover más escenarios donde esos docentes puedan potencializar el desarrollo y la participación de los nuevos actores de la educación superior; debemos tener conciencia de que ya vivimos plenamente en el siglo XXI. Por ello la idea de impulsar la presente propuesta tiene en primera instancia el desarrollo de redes de colaboración académica (RCA), la creación de grupos de expertos (GE) y el registro de agendas institucionales por especialidad (AIE), son acciones que pueden resultar ser oportunas, óptimas y factibles, lo audaz de las mismas es que ninguna excluye la figura del profesor-tutor; son pretensiones que coadyuvaran de manera importante a impulsar y posicionar aún más en el ambiente de los estudiantes la trascendental y noble actividad docente; la tutoría 

*Datos del autor:

Profesor investigador de la ESIA Tecamachalco. Maestro en Arquitectura.
tinocojuan@hotmail.com